

Estrategias de persuasión femenina en la figura de *La doncella Teodor*

Strategies of female persuasion in the figure of *The Maiden Teodor*

Joaquina Barbero

joaquinabarbero@gmail.com

Virginia Pavicich

virgi_nia@hotmail.com.ar

Universidad Nacional del Nordeste, Argentina

Recibido 22/04/21 Aceptado 09/05/21

Resumen: La convergencia cultural que sufrió la Península Ibérica del medioevo es uno de los rasgos distintivos de su historia. Allí, la literatura de la España medieval resultó ser un espacio fructífero, en el que se manifestó este intercambio entre subjetividades y pueblos. Así, las voces locales y las de otras culturas se resignificaron constantemente. En este marco, la oralidad fue la primera en vehicular este intercambio y es, en el ámbito popular, donde alcanza su mayor grado de concentración.

En este contexto surge “La Historia de la Doncella Teodor”, un cuento de raíces árabes de fines del siglo XIII. Narra la historia de una esclava que utiliza su conocimiento para salvar a su amo de la miseria. Bajo la premisa de ser vendida al rey musulmán por una alta suma, la joven supera las pruebas que los sabios cortesanos le presentan y consigue su objetivo. Teodor no solo era conocedora de las ciencias de la época, sino que además poseía una interesante virtud: su persuasión.

En este trabajo, proponemos analizar las estrategias retóricas que utiliza Teodor para lograr su objetivo. Para ello trabajaremos con su discurso, así como los elementos paratextuales y metatextuales a los que recurre para su performance y sus implicancias.

Palabras clave: Península Ibérica- Medioevo- Doncella- Persuasión- Retórica.

Abstract: The cultural convergence suffered by the Iberian Peninsula in the Middle Ages is one of the distinctive features of its history. There, the literature of medieval Spain turned out to be a fruitful space, in which this exchange between subjectivities and cultures was manifested. All of them, the local voices and those of other cultures, were constantly re-signified. In this framework, orality was the first to convey this exchange and it is, in the popular sphere, where it reaches its highest concentration.

In this context, *The Maiden Teodor* emerges, a tale with Arab roots from the late XIII century. It tells the story of a slave who uses her knowledge to save her master from misery. Under the premise of being sold to the Muslim king for a high sum, the young woman overcomes the tests that the wise courtiers present her and achieves her goal. *Teodor* was not only knowledgeable about the sciences of the time, but also possessed an interesting virtue: his persuasion.

In this work, we propose to analyze the rhetorical strategies that *Teodor* uses to achieve his goal. For this we will work with his discourse, as well as the paratextual and metatextual elements that she uses for his performance and its implications.

Keywords: Iberian Peninsula- Middle Ages- Maiden- Persuasion- Rhetoric.

Sociedad y literatura:

Desde sus inicios, la literatura ha sido vehículo de representación y de legitimación social. Es imposible desvincularla completamente del seno de su concepción y de la influencia que esta conlleva. Los diversos géneros literarios nacieron con una esencia particular que se fue especializando a través de los formatos específicos que fueron adquiriendo. Además, los textos se impregnan de la carga o reglas que regulan la esfera social dentro de la que fueron concebidos, dando lugar a cierta hegemonía discursiva que deben seguir y que adquiere amplia manifestación en ellos.

La España medieval fue un periodo dominado por la guerra y la conquista, pero, sobre todo, por la ley de la Iglesia Católica. Su discurso subyace constantemente en todas las producciones literarias de la época y determina cierto funcionamiento de las creaciones literarias. Sin embargo, no debemos olvidar el encuentro de “mundos” que se produjo en la Península durante esos diez siglos. Ideas muy diversas entraron en juego y su relación generó producciones híbridas que dan cuenta de la interculturalidad del momento. Bajo estas circunstancias, la narrativa popular es la que más cuenta de ello por el propio hecho de ser la que circulaba entre el vulgo y experimentaba su diversidad. En pocas palabras, se puede decir que la narrativa popular fue el espacio de asentamiento no de una, sino de todas las culturas que coexistían en el territorio español y, por ende, manifestó en sí las influencias que estas ejercieron unas sobre otras, pero no deja de resaltar los valores de la sociedad dominante que buscan ser transmitidos a modo de verdad indiscutible.

La imagen de la mujer

El mundo medieval fue dominado por el hombre. Su superioridad natural legitimada por las Sagradas Escrituras lo posicionó a la cabeza del poder (tanto físico como intelectual). No se puede negar que la cultura patriarcal vigente se hace presente constantemente y, mucho menos, obviar el discurso misógino que esta conlleva. En consecuencia, tanto la mujer real como su imagen ideal, fueron sometidas a la visión masculina en congruencia con los dictámenes de la Iglesia.

La existencia de la mujer solo podía ser definida a través de su relación con un hombre. Esto dejaba únicamente dos caminos posibles: o se sometían a la institución del matrimonio definiéndose a través de ella como doncella, esposa o viuda; o se entregaban al camino eclesiástico bajo el dominio de un hombre superior al que encomendaban sus servicios. La inferioridad del género femenino queda entonces retratada y justificada en todos sus aspectos: divinamente, carece de cierta nobleza de espíritu al ser este débil y susceptible a los placeres carnales; éticamente, no era un sujeto considerado “individual” en el marco social, por lo que las leyes las desfavorecían y limitaban su comportamiento; y, a nivel científico, presentaba ciertas imperfecciones físicas, de carácter e intelectuales.

Sin embargo, aunque el contexto no la favorecía, la mujer supo hacerse un lugar en el mundo medieval. Aunque a veces olvidadas, hoy son incontables las historias y estudios que dan cuenta de la participación femenina en ámbitos que eran exclusivamente del mundo masculino (guerra, ciencia, iglesia, etc.). Dentro del espacio al que fueron desplazadas, las mujeres desarrollaron las estrategias necesarias para tornar su condición a su favor y así progresar a través de ella. Esta situación no solo puede apreciarse en historias reales, sino que también se extiende al campo ficcional, un plano que, aunque paralelo, no deja de ser un espacio de manifestación de la realidad que lo concibe.

Una ascendencia cercana

Como se dijo anteriormente, la literatura es vehículo de valores y culturas, manifestación de saberes y espacio de contiendas. Dicho esto, la invasión de los moros a la Península Ibérica y su posterior Reconquista, permitieron un fructífero intercambio cultural entre el Cercano Oriente y la España occidental. Ideas diversas fueron intercambiadas, adaptadas y asimiladas al funcionamiento específico de cada cultura y el campo literario no escapa de ello.

En lo que nombramos como narrativa popular, aparece la cuentística medieval, un género de origen oriental amoldado a la sociedad cristiana con una fina-

lidad explícitamente didáctica. Los cuentos populares se vuelven medios de propagación doctrinal caracterizados por su amplio alcance de difusión y su inminente utilidad social. Son relatos que se instalan en el boca a boca e influyen directamente en el inconsciente colectivo a modo de “leyendas” o imágenes arquetípicas que manifiestan cierto aspecto social importante que debe ser inmortalizado. A través de los *exempla*, se muestran las posibles consecuencias del accionar humano y se avala o no su desarrollo (dependiendo de la finalidad que se quiera transmitir). Estas imágenes figurativas sirven así de modelos morales a los cuales aspirar, o no, en la construcción de nuestra propia personalidad y el desarrollo diario de la vida. Además, se intercalan saberes propios de la época que buscan ser transmitidos al común de la sociedad como conocimiento básico e indispensable.

Aunque en este trabajo nos proponemos estudiar la figura de Teodor (mujer protagonista de una historia popular de este tipo) y antes de adentrarnos específicamente en ella, es importante retomar la historia literaria que la precede.

La doncella Teodor proviene, así como *Calila e Dimna* y *Sendebâr*, de una tradición literaria oriental introducida en la península ibérica (luego de sucesivas traducciones y adaptaciones) a mediados del siglo XIII. Al igual que las obras antes mencionadas, La doncella Teodor puede considerarse como un relato que, si bien se presume de origen popular, posee un claro fin didáctico-moralizante.

El relato puede relacionarse con otras obras configuradas en forma de preguntas y respuestas, así como con textos de adivinanzas y consejos, cuyo objetivo es transmitir información de uso práctico. La historia de la doncella tiene como origen uno de los cuentos de las *Mil y una noches*, titulado en la versión castellana *Historia de la esclava Tawaddud*. En ella se manifiesta la figura de la *jariya* o docta sirvienta. Ella es una esclava, generalmente de origen extranjero, dotada de cierta erudición y elocuencia (además de discreción y belleza), que la vuelven un personaje digno de ser retratado en el folklore debido a su superior inteligencia frente a los hombres y su desdoblamiento en una serie de enigmas y soluciones (formato didáctico).

Sobre la *Historia de la doncella Teodor*

La *Historia de la donzella Teodor* es un cuento popular hispano-árabe que retrata la astucia y el ingenio de una mujer culta frente a las pruebas de rigor de las cuales depende su destino y, sobre todo, frente a los hombres de su época. La historia trata de una joven esclava comprada por un mercader en Túnez; este reconoce

que la doncella es fijadalgo¹ y la instruye en ciencias. Al caer en infortunio, la ofrece en venta al rey por un alto precio justificándose en su sabiduría. Para probarla, el rey llama a tres sabios que la someten a una serie de preguntas de las que sale airosa.

Como ya se dijo, centramos el trabajo en el estudio de la figura femenina, pero, específicamente, buscamos deslindar y determinar la retórica que subyace en su performance frente al rey árabe y los sabios de su corte desde la preparación hasta el desenlace de la prueba de sabiduría ya que, cabe destacar, el acto de su venta fue idea de la propia Teodor. Esto nos lleva a pensar en el alto nivel de manejo de la palabra que posee la joven, en el estado de autoconsciencia que esta tiene sobre ello y en cómo esto impacta en su personaje y en el desarrollo de la historia. Por esta razón, trabajaremos las estrategias y recursos argumentativos utilizados por la joven en los diversos aspectos que la definen.

Como marco teórico al respecto, seguiremos la tradición clásica aristotélica según la cual la retórica es un conocimiento común a todos que busca considerar los argumentos convenientes para que un hablante alcance sus objetivos en cada situación comunicativa. En esta práctica, juega un rol no menor la condición de los individuos, puesto que algunos presentan una habilidad natural a la hora de encontrar argumentos convincentes, mientras que otros la adquieren mediante el estudio y el ejercicio de esta técnica. Así pues, según el Estagirita, el objetivo de la retórica es persuadir al auditorio mediante argumentos que ilustran sobre lo probable, apelando a las nociones comunes a la comunidad, sin entrar en el terreno de las definiciones científicas.

Aproximándonos a la retórica de Teodor

Siguiendo a Aristóteles podemos decir que la situación comunicativa se compone de tres factores: quién habla, de qué habla y a quién va dirigido. A partir de esta distinción se identifican tres clases de discursos retóricos: deliberativo, forense o de exhibición. A su vez, los argumentos pueden considerarse de tres clases según dependan del comportamiento de quien habla, de la disposición del oyente, o de lo que el propio discurso parezca indicar. De esta manera, la tarea del orador será la de encontrar cuál es la estrategia idónea para convencer, sea mediante razonamientos, o reflexionando sobre las actitudes, virtudes y los estados de ánimo.

Las pruebas a las que los tres sabios someten a la joven presentan un contexto idóneo para que se haga un recorrido por los distintos conocimientos científicos

1 El término hace referencia a la persona joven que es de origen noble.

cos y prácticos del medioevo. Así, nuestra doncella es juzgada, en primer lugar, por un sabio experto en justicia y leyes; en segundo lugar, por un conocedor en física y ciencias exactas y, por último, por Abraham, experto en gramática, lógica y oratoria.

Una temática particular, profundizando en el análisis, está en relación a la interrogación en sí a la que es sometida la doncella Teodor y llama especialmente la atención en el ámbito cristiano peninsular, nos referimos al *arte amatoria*. La aparición de este tipo de conocimientos en el relato se explica, como menciona Haro en su artículo “Erotismo y arte amatoria en el discurso médico de la Historia de la Donzella Teodor”, en los saberes de tipo médico que *estaban destinados a la divulgación científica y su propósito era exponer de un modo muy sencillo las cuestiones relacionadas con la sexualidad para que fuesen accesibles a todos los estratos sociales* (Haro, 1993:113).

En el relato, en particular el último de los sabios pregunta a la doncella sobre el coito, tema incómodo para Teodor por su carácter de virgen; por esta causa ella da muestras de vergüenza antes de responder, excusándose por su condición y demostrando virtuosismo según el parangón de los padres de la Iglesia. Este tipo de preguntas, y el largo tratamiento de esta temática en los manuscritos más cercanos a la tradición oriental, se explica por la mayor aceptación del placer sexual y por el tratamiento del cuerpo que se tenía en el contexto islámico en comparación con el ámbito cristiano. Aun así, y como ya se ha mencionado, las respuestas de la doncella, también en relación con esta temática, corresponden a los conocimientos propios de la época medieval, en los que la doncella es, como ella misma referencia, docta debido a su estudio.

En su calidad de relato popular, la historia de la doncella comienza dando cuenta de las construcciones sociales propias de su contexto de producción y transmisión. La primera aparición de Teodor la posiciona como una mercancía cuya valía será demostrada y variará a lo largo de la historia, consolidando de esta manera el imaginario colectivo reservado a las mujeres medievales.

Otro elemento que se torna clave en la descripción de la doncella y que cumple un rol importante en el desarrollo de su historia es el componente erótico: es la hermosura de Teodor la que lleva al mercader a comprarla, su belleza le indica que seguramente sea fijadalgo, por lo que decide invertir en su educación. Ahora bien, lo interesante de este aspecto de la configuración discursiva de Teodor, es que ella logra apropiarse de esta característica y, como primera estrategia para salvar a su señor de su infortunio, le indica que le consiga atavíos con los que hermostearse, utilizando de este modo su buen porte como primer argumento para ingresar a la corte del rey.

Una vez llegada a la corte del monarca y haciendo uso de su gran sabiduría,

la doncella logrará entrar en tres sucesivas disputas discursivas con los sabios de la corte del rey, tomando conciencia del “espacio de mujer” que le es propio. Como si esto fuera poco, la doncella logra demostrar en las batallas progresivamente más difíciles que sabe más que los sabios. De esta manera, y al tomar Teodor la palabra, el discurso femenino se convierte en una herramienta subversiva que, empleada diestramente por la doncella, le permite manipular con su conocimiento la situación propia y de su amo.

Sin embargo, la fascinación frente a la figura de Teodor no radica solamente en su amplio conocimiento, sino más bien en el minucioso plan que elaboró y ejecutó en beneficio de su amo. Sabemos con certeza que Teodor es consciente de poseer un conocimiento superior al de los sabios, y es parte del mismo la manipulación que esta sabe hacer de las circunstancias. Teodor hizo suyo ese espacio de inferioridad al que es relegada por su condición de mujer y concibió en él las estrategias persuasivas que la llevaron a la victoria. Lo curioso de la doncella es el manejo que esta realiza de sus virtudes y defectos a su favor. Más allá de ser un relato popular de fin educativo y presentar saberes acordes al conocimiento de la época y a la doctrina cristiana, el discurso de Teodor también puede ser analizado desde su organización y performance. En todo su accionar, existen ideas y estrategias premeditadas y elaboradas con el objetivo de su correcta ejecución.

Considerando lo planteado por Aristóteles, como ya hemos mencionado al inicio, y al caso particular de la doncella, el estagirita expresa al principio del capítulo IV del libro I, al hablar de la deliberación, que quien delibera *no lo hace sobre cualquier asunto, sino solo sobre lo que puede ocurrir o no. Así que no habrá deliberación sobre lo que es o será inevitablemente, o sobre lo que es imposible que sea o que ocurra* (Aristóteles, 1359 b: 31-34). Si pensamos en la situación comunicativa de la historia, esto se presenta como primer aspecto llamativo ya que, al someter el rey a la doncella a las pruebas de sus sabios, está aceptando de manera indirecta la posibilidad de que estos sean superados por una joven esclava.

Por su parte, al comenzar el capítulo IX del libro I, Aristóteles dice sobre la retórica epidíctica:

Hablemos a continuación de la excelencia, de la maldad, de lo noble y de lo vergonzoso. Porque estos son los objetivos del que alaba y del que reprueba. Y se dará el caso de que, al tiempo que tratamos de ello, se pondrá de manifiesto a partir de qué bases tomamos conciencia de que, en lo que se refiere a nuestros hábitos, somos de una determinada manera. [...] ya que es con esos mismos procedimientos que podemos ganar la confianza de la gente sobre nuestra propia excelencia y sobre la de otro. (Aristóteles, Retórica Libro I, Capítulo IX, 1366 b,)

Es esta la base para nuestra interpretación de la performance de la doncella Teodor ya que, en la manera en que se dirige particularmente hacia sus interlocutores, puede verse cómo la joven indirectamente da pruebas de su propia excelencia.

Así, sobre el final del segundo título de la obra, la doncella es conminada por el primer sabio a responder a todas las preguntas que este le hiciera, a lo que ella dice:

- Señor y discreto sabio, yo responderé con la ayuda de Dios, plaziendo a mi señor, el rey Miramamolín Almancor, que Dios mantenga, el qual presente está con toda su cavallería y nobles hombres de la su real corte, y con su licencia y mandado (Baranda e Infantes. 1995: 63).

En este caso comprobamos que, ya en el primero de los parlamentos que la doncella dirige al sabio, da muestra de obediencia y respeto hacia el rey y su corte, asistentes a la disputa; pero, sobre todo, da muestras de su piedad, al encomendarse a sí misma y al soberano la ayuda de Dios.

Otra de las cualidades de las que da prueba al dirigirse a los sabios es su humildad, ya que al responder a sus preguntas siempre lo hace “con mesura, como hombre viejo y letrado que era” y los interpela llamándolos “maestro”, “muy sabio discreto maestro”; situándose a sí misma en un nivel inferior. De esta manera la doncella emplea una fórmula hiperbólica que ensalza a sus interlocutores, quienes a pesar de todo serán eventualmente vencidos por ella.

Esta humildad alcanza su epítome al dirigirse al tercer sabio. A medida que se suceden las disputas con los tres sabios, la manera en que estos tratan a la joven se va endureciendo, al punto de que el último (quien es judío y como tal es retratado siguiendo los lugares comunes de la tradición ibérica respecto a este pueblo) se jacta de no ser tan simple como sus predecesores y de no caer en sus falsos argumentos. A esto la doncella responde:

Dígovos que me maravillo mucho de todo lo que aveís hablado de tener en poco saber y por nescios a los sabios que conmigo han disputado e cómo dezís que con argumentos falsos los vencí. Pues que vos os loáis por tan grande y tan discreto sabio, ruégovos que hagáis como yo agora vos diré y sea hecha una conveniencia entre vos y mí en presencia de su alteza del Rey [...], que si vos vencierdes a mí que luego en esse punto me desnude y me disponga y me despoje todo mis paños y la camisa y todo quanto sobre mí está de manera que quede del todo desnuda, assí como el día en que nací, y yo vos lo dó del todo y sea todo vuestro. Y si por ventura venciere yo a vos, que vos hagáis esso mismo (Baranda e Infantes. 1995: 74).

Movido por la codicia y confiando en la simpleza de la doncella, el sabio

acepta el acuerdo, sin saber que será vencido. Este último episodio muestra en especial la maestría de la doncella, ya que no solo reafirma su humildad de espíritu y su respeto hacia sus contrincantes, sino que aprovecha la oportunidad para tenderle una trampa al tercer sabio, eventualmente exponiéndolo como lo opuesto a ella: no solo acentúa su superioridad hacia la doncella, sino también hacia sus pares sabios, a quienes podemos pensar que deshonra de esta manera.

De todos modos, este exceso no tarda en ser aleccionado al perder el sabio la disputa, por lo que debe, según dio su palabra, despojarse incluso de sus paños menores frente a los presentes. Ruego que tal acción le sea evitada debido a que es contraria a su ley. Tal es su desesperación para evitar esta vergüenza, que implora arrodillado a la doncella, besándole las manos y diciendo que le dará diez mil doblas de buen oro bermejo con tal de que ella lo libere de esa pena. Ante esta situación, como dice la historia *la donzella ovo piedad dél, pues que ya se rescatava, y cumplió el ruego del sabio con que él ganasse licencia del Rey y que él lo mandasse a ella* (Baranda e Infantes. 1995: 83). De esta forma, la doncella completa su performance mostrándose no solo humilde en las disputas, sino también piadosa en la victoria y sensible ante los ruegos de su contrincante. Así pues, tal y como dice Pereira Miguens: *Teodor se convierte un instante en reina, en una modesta y generosa soberana capaz de cautivar y seducir mediante el saber* (Pereira Miguens. 1962: 17).

A modo de conclusión

Como conclusión, podemos afirmar que la doncella Teodor es plenamente consciente del espacio que le corresponde en tanto mujer dentro de la sociedad a la que pertenece y es capaz de apropiarse de este espacio para usarlo a su favor, como un medio para obtener el fin que se marca a sí misma. Sin embargo, es necesario hacer la salvedad de que este espacio no es del todo el habitual debido a la actitud del amo hacia su doncella. Si pensamos en el concepto de *custodia* planteado por Georges Duby en su *Historia de las mujeres*, en tanto que el conjunto de acciones llevadas a cabo para inculcar en las mujeres los buenos hábitos que podían oscilar entre la represión y el cuidado amoroso, él la ejerció tendiendo hacia el extremo más suave del espectro, ya que invirtió en la educación de la doncella, reconociendo su alto origen. De esta manera, la doncella se siente en deuda hacia su bienhechor, lo que la lleva a idear el plan que le permita salvarlo del aprieto en que la fortuna lo ha colocado.

Este plan, como antes esbozamos, se basa en el buen uso que Teodor hace de su espacio de mujer. En primer lugar, explota su belleza y su buen porte con las *composturas y afeites con que se afeitan las mugeres*, asegurando así la entrada de ambos a la corte del rey. Ya en ese espacio, nuevamente la doncella explota sus virtudes de la

sumisión de buena joven cristiana mencionadas por Duby: humildad, mansedumbre y obediencia ante su amo, el rey y los sabios.

Consideramos, que lo verdaderamente interesante de la figura de Teodor es la manera/modo en que, partir de su discurso, ella no solo se apropia y hace uso de ese lugar tradicional de la mujer medieval; sino que dicho uso, debido a la habilidad de la doncella, se vuelve subversivo. Esto se debe a que, al alabar la doncella a los sabios, subestimando en el discurso sus propias capacidades, contribuye a hiperbolizar su triunfo, al desarrollarse la trama y coronarse como vencedora.

Referencias bibliográficas

- ARISTÓTELES (2007), *Retórica*. Trad. RODRÍGUEZ MONDINO, César I. Buenos Aires, Argentina. Gradifco.
- ARMISTEAD, S. G. y JAMES, T. M. (1989). "Celestina's Muslim Sisters". *Celestinesca*, XIII, PP. 3-27
- BAJTIN, M. (1974). *La cultura popular en la Edad Media y el Renacimiento*. Barcelona, España. Seix Barral.
- BARANDA, N. e INFANTES, V. (1995). *Narrativa popular de la Edad Media. La doncella Teodor, Flores y Blancaflor, Paris y Viana*. Madrid, España. Ediciones Akal.
- DUBY, P. y PERROT, M. (1990). *Historia de las mujeres*. Tomo 2: La Edad Media.
- HARO, M. (1993). "Erotismo y arte amatoria en el discurso de la Historia de la doncella Teodor". *Revista de Literatura Medieval*, V, pp. 113-125.
- LACARRA, Ma. J. (1993). "El tipo de la doncella sabia, ejemplificado con la Historia de la doncella Teodor", en *La mujer en la literatura hispánica de la Edad Media y el Siglo de Oro*, Amsterdam/Atlanta. Rodopi.
- PEREYRA MÍGUEZ, R. (1962). "Las técnicas narrativas en la doncella Teodor" del Incunable 7 de la biblioteca de Cataluña (1500-1503): las claves de un compendio del saber integradas al contexto político de los reyes católicos. Universidad de Fribourg. Suiza.
- VERNET, J. (1978). *La cultura hispano-árabe en Oriente y Occidente*. Barcelona, España. Ariel.
- _____ (1959). *Las mil y una noches y su influencia en la novelística medieval española*. Barcelona, España. Real Academia de Buenas Letras.